Los grabados de las rocas número 07 y 08 de la Serrezuela, Campanario (Badajoz)

Manuel Rubio Andrada Coordinador 'Coloquios Históricos de Extremadura' candelamusan@hotmail.com

Francisco Javier Rubio Muñoz
Licenciado en Historia.

Investigador en formación por la Univ. de Salamanca
franjarumu@gmail.com

RESUMEN

Nos proponemos en este trabajo dar a conocer nuevos grabados en la comarca de la Serena y con ellos completar el elevado número de los ya publicados.

Los conjuntos fueron realizados por incisión sobre dos rocas muy próximas y su localización fue casual.

PALABRAS CLAVE: grabados rupestres, cazoletas, trazos lineales, triángulos, estructuras rectangulares, husiforme, alabarda.

Abstract

On this article, our aim is to show new rock etchings found in «La Serena» region. Our discovery is in the context of the large amount of these kinds of prehistorical representations, most of them are already published.

The groups of etchings were made with the incision technique on the surface of two rocks whose location was totally accidental.

KEYWORDS: rock etchings, incision technique, line, scrawl, halberd.

1. INTRODUCCIÓN

Estos nuevos grabados localizados en la parte baja de la falda de la Serrezuela completan el número de conjuntos que con esta denominación fueron estudiados en el volumen II del Corpús de Arte Rupestre en Extremadura. De la lectura de dicho trabajo se deduce que a sus autores les sirvió de guía en su prospección concreta de La Serrezuela, lo estudiado anteriormente por D. Alonso Gutiérrez Ayuso quien localizó grabado en la roca un escudo con escotadura en V. La bibliografía del citado corpus no recoge la reseña de Alonso Gutiérrez por lo que no hemos podido localizar ese trabajo. Hemos supuesto que los grabados que ahora estudiamos no los mencionaría ya que en caso contrario también lo habrían incluido en el Corpus¹.

2. LOCALIZACIÓN

Los grabados de las rocas 07 y 08 se localizan en el término de Campanario, cerca del arroyo Campo del Toro, en su margen derecha. Muy próximo al punto determinado por una latitud norte de 38° 54′ 28,81″ y 5° 33′ 6,20″ de longitud oeste (Lám I).

Para visitar estos grabados debemos tomar la misma ruta que accede a los grabados ya publicados de la mencionada finca. Debemos objetar que la carretera Ex-115 se abandona en el km 26 para tomar la paralela al canal del Zujar que debemos seguir en sentido ascendente, hacia la presa.

En el punto 6,400 tomaremos un camino que surge a nuestra derecha, remontemos esta margen del arroyo Campo del Toro; marchemos poco más de un km hasta llegar a una curva muy pronunciada que da acceso al vado del arroyo, no pasemos éste y dejemos aquí el vehículo. Al frente parte otro camino que, tras una sencilla puerta, continúa hasta la casa de la finca de la Serrezuela. Las rocas 07 y 08 se encuentran muy cerca, al este, a poco más de 75 m de esta puerta, en las primeras rocas de la falda.

LSSN: 0210-2854

DOMÍNGUEZ GARCÍA, Arturo y ALDECOA QUINTANA, Mª Amparo (2007): Corpus de Arte Rupestre en Extremadura, vol II.. Arte Rupestre en la Zepa de la Serena, p. 318. Mérida.

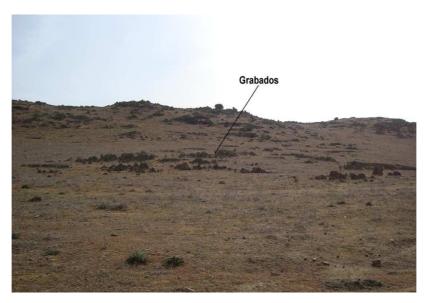


Lámina I.- Localización de las rocas 07 y 08 desde la puerta de entrada a la finca de la Serrezuela.

3. GENERALIDADES

Los motivos que ofrecen los grabados de la Serrezuela son poco significativos, sin embargo entre ellos ofrecen un escudo con escotadura en V formado por cuatro círculos concéntricos. Aunque su estado de conservación es bueno el grabado fue realizado con poca profundidad y una fuerte capa de líquenes contribuye a su ocultamiento².

Este motivo se realizó cerca del punto más alto de esta sierra, un lugar de observación seguro tanto del cercano valle del Zujar como del arroyo Campo de Toro, aunque no es el más idóneo para la vigilancia y defensa del territorio próximo.

² DOMÍNGUEZ GARCÍA, Arturo y ALDECOA QUINTANA, M.ª Amparo: Op. cit., p. 320.

En este paisaje las pizarras, de no mucha altura, se presentan intermitentes aflorando en suaves lomas, excepto al oeste donde se presentan mucho más verticales, densas y altas en una cresta que permite mayor vigilancia y defensa. A pesar de esto, aparentemente no se utilizó ese lugar. En cambio en un cerro inmediato, algo más bajo y a poniente del mayor -el que contiene el escudo- la acumulación de piedras, manejables incluso para un niño, pueden denotar los restos de un poblamiento hoy completamente arrasado.

El terreno está desforestado y su pobreza normalmente no permite la agricultura siendo en la actualidad la ganadería ovina el principal recurso económico.

Contemplando el paisaje desde el punto más alto dijimos que a poniente se extiende una serranía mayor; dada su potencia, decidimos crestear y acortar camino dada la situación de nuestro vehículo en la puerta de entrada. Aunque someramente reconocimos la cresta de la sierra sin observar nada destacable, después descendimos la falda hasta el vehículo y a menos de 100 m de éste observamos los grabados que ahora presentamos.

4. LOS GRABADOS DE LA ROCA NÚMERO 07

Anteriormente hemos determinado la situación de este grabado; ofrecemos ahora los dibujos de las figuras, muy numerosas, en un intento de aproximarnos al estudio de las formas y contenidos que éstas nos trasmitieron.

Su estado de conservación para la observación directa es bueno; no lo es tanto para la fotografía por su poca profundidad, sobre todo el conjunto número 2 de la roca 07; puede subsanarse esta deficiencia con la ayuda del ordenador. El soporte es el plano horizontal de una pizarra ligeramente elevada del suelo; ofrece dos espacios próximos, de superficie rojiza; el lugar de unión de ambos, de unos 25 cm de ancho, se halla rebajado de manera cóncava, aparentemente de forma poco natural.

Los grabados de la roca 07 sitúan el espacio más pequeño hacia el este y el mayor al oeste. Situado el observador en la parte norte y de cara al sur, el conjunto menor cae a su izquierda y el mayor a derecha.

CONJUNTO 1

El espacio inferior mide 64 cm de ancho y 90 cm de largo, como se ha mencionado ofrece un color rojizo en su superficie y contiene el conjunto 1. Está cortado por un racheado bastante recto, en sentido horizontal que lo

LSSN: 0210-2854

divide en dos zonas; por facilitar la exposición llamamos zona A a la superior y B a la inferior (Lám II, Fig 1).

La zona A está parcialmente ocupada por una serie de trazos lineales rectos -unos 19-, cuyas medidas oscilan entre los 16 cm y los 3,5 cm; fueron inclinados hacia ambos lados aunque por lo general tienden a la verticalidad. Son acompañados por tres elementos algo más singulares:

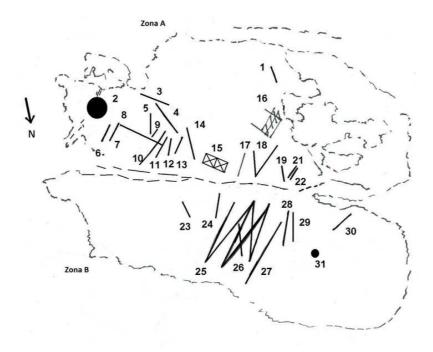


Figura 1.- La Serrezuela, roca 07, conjunto 1

La figura número 2 es una cazoleta que llama la atención por su tamaño, tiene de 7 cm de diámetro y 2 cm de profundidad. En el centro la figura número 15 corresponde a un rectángulo de 4 cm de largo y 1,8 cm de ancho; se dividió verticalmente por el centro y las dos nuevas superficies se cortaron por sus diagonales. La figura 16 parece ser un ensayo fallido de una forma geométrica parecida a la interior.

La zona B, la inferior, está más próxima al espectador y por su proximidad facilita el mayor recorrido del movimiento de vaivén del grabador; esto se nota en las figuras porque son de mayor tamaño y más profundas, oscilan entre los 19,5 y 5 cm; ocho son lineales. En un grupo de ellas se intentó realizar un pequeño zigzag compuesto acabando en forma de diábolo, figura 25. Se acompañaron de una cazoleta de 3,3 cm de diámetro situada en la parte derecha, al final de la serie lineal.

CONJUNTO 2

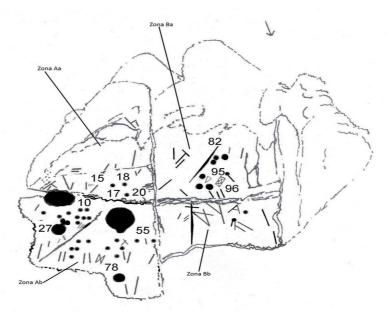


Figura 2.- La Serrezuela, conjunto 2 de la roca 07

Su soporte está situado a la derecha del anterior; mide 1,55 m de ancho y 1,90 m de largo; también ofrece el color rojizo en la mayoría de su superficie. Este espacio está cortado por un racheado vertical más o menos central que lo divide claramente en dos zonas, llamamos a la parte izquierda zona A y B a la derecha. Hay otro horizontal, menos marcado que corta perpendicularmente a las dos superficies mencionadas (Lám III y Fig 2).

LSSN: 0210-2854

Como hemos dicho, la superficie de la zona A está naturalmente dividida en dos partes de tendencia rectangular; denominamos zona Aa a la superior que ocupa aproximadamente un tercio del espacio; a su vez su tercio inferior presenta otra división paralela a la anterior que no tenemos en cuenta en esta descripción. Zona Ab es el espacio inferior y está dividido por una diagonal que en la posición indicada -dando el frente al SW- desciende de derecha a izquierda.

El número de figuras que forman este segundo conjunto son 112, veamos ahora como se distribuyeron.

La zona Aa -la superior de la izquierda- presenta al menos 20 figuras distribuidas principalmente en la parte inferior; excepto cinco, todas son líneas rectas, realizadas por movimiento de vaivén de resultado husiforme. Como en la serie anterior su posición es inclinada aunque algo más variada y sus medidas oscilan entre los 15 cm de longitud que tiene la número 9 y 5 cm la número 7. De las cinco restantes, cuatro son cazoletas, las nº 10, 17, 18 y 20, todas de superficies bien pulidas y la figura número 15 que corresponde a un pequeño y casi imperceptible triangular.

Destaca por su tamaño la cazoleta número 10 que se realizó en el extremo izquierdo del racheado horizontal y con incompleto y escaso pulimento. Esta cazoleta tiene forma elíptica, sus ejes miden 22 y 12 cm y unos 5 cm de profundidad. Las otras tres se situaron hacia la derecha y tienen unos tres centímetros de diámetro y poco más de 0,5 cm de profundidad.

También hemos mencionado que con detenimiento se observa una pequeña forma triangular, isósceles, a la que hemos numerado con el 15, sus lados mayores miden 3 cm y el menor 1,2 cm.

Bajo este espacio está la zona Ab. En ella se realizaron parte de la cazoleta número 10 y un elevado número de figuras semejantes -trazos lineales y cazoletas-, muy constreñidos y a veces de difícil percepción; las hemos numerado desde el 21 al 78, ambas incluidas, las características indicadas pueden inducir al error al intentar realizar una descripción más minuciosa.

Ya dijimos que este espacio se encuentra dividido por una diagonal, más superficial que los otros racheados, aunque aparentemente igualmente natural.

La parte superior izquierda de esta zona -Ab- tiene forma triangular y en ella se realizaron desde la figura 21 a la 54 aunque con ciertas dudas ya que algunas cazoletas y trazos son superficiales y confundibles por su proximidad. Todos se realizaron en disposición y medidas semejantes a los anteriores.

Las numerosas cazoletas fueron realizadas en las partes superior y central de este espacio y presentan desigual pulimento y profundidad aunque de diámetro parecido: en torno a los 3 cm.

Llama la atención la cazoleta número 27; se trata de un ejemplar compuesto por tres cazoletas, dos de ellas de diámetro menor -en torno a los 3 cm-, están concatenadas y se situaron en la parte superior derecha, ambas son muy superficiales y de deficiente pulimento; de su parte común parte hacia la izquierda un canalito de poco más del centímetro de longitud que llega hasta la parte superior de otra cazoleta de 10 cm de diámetro y 3,8 cm de profundidad; su pulimentado es de mejor calidad.

En la parte inferior de este espacio acotado por la diagonal -en la misma zona Ab-, se realizaron desde la figura 55 a la 78. En general los motivos siguen siendo los mismos: cazoletas y líneas con las características indicadas. Mención especial merecen por su tamaño la cazoleta número 55 y la figura lineal número 78.

La gran cazoleta número 55 es un casquete esférico de 18 cm de diámetro y 4 cm de profundidad; presenta un buen pulimento sobre todo en su mitad más profunda. En su parte inferior -hacia el N-, tiene un canalillo indicando con ello un desagüe.

La figura lineal número 78 tiene de alto 7,8 cm y de ancho 3,5 cm. Se trata de una figura formada centralmente por dos trazos que se cortan en X unidos los extremos laterales por otros dos trazos formando una figura de diábolo.

Pasamos ahora a describir la zona B del conjunto. Dijimos que el soporte esta dividido horizontalmente por un racheado que determina con claridad dos espacios bien acotados: el espacio Ba y Bb.

El espacio Ba contiene las figuras numeradas desde el 79 al 98; en él predominan los trazos lineales y las cazoletas superficiales, semejantes a los enumerados en la parte izquierda de la roca. Entre las líneas destaca la número 82 por su longitud -40 centímetros-; se realizó con un trazado husiforme inclinándose 45° a la derecha en su parte superior.

Otras figuras a destacar en este espacio son la número 95 y la 96. La primera se trata de un triángulo isósceles semejante al ya descrito con el número 15 de la zona Aa. Éste es algo mayor, sus lados iguales miden 6,8 cm y 3,4 cm el inferior.

La número 96 es una forma rectangular de 7 cm de larga y 3,3 cm de ancha; esta superficie se dividió por el centro con un trazo paralelo a los lados menores

LSSN: 0210-2854

LSSN: 0210-2854

determinando dos figuras cuadradas que se dividieron trazando sus diagonales dando lugar a ocho triángulos iguales semejante a la figura número 78 del conjunto representado en la zona Ab (Lám 4).

El espacio Bb está situado bajo el anterior y en él se trazaron una serie de líneas y cazoletas, éstas menos numerosas, semejantes a las descritas.

A la derecha del espacio B hay otro racheado y después de él la roca termina de forma triangular ofreciendo en su parte superior un pequeño espacio liso en el que se dibujó una línea husiforme de unos 11 cm de longitud y ligeramente inclinada a la derecha.

5. LOS GRABADOS DE LAS ROCAS NÚMERO 08

La roca que sirve de soporte está situada inmediata a las anteriores, hacia el sureste. La pizarra presenta una división en dirección este-oeste del plano horizontal situado a ras del suelo; el espacio situado más al sur de ese plano se ocupó con una compleja figura que describimos seguidamente (Fig 3).

Para su correcta observación es necesario que el observador cambie de posición 180° y se disponga dando el frente al norte.

Conjunto 1

La figura número 1 situada en el espacio mencionado se realizó finamente por incisión en U poco profunda y es la figura de un arco sencillo con su flecha, se situó en sentido norte; mide de longitud 28 centímeros y la flecha 8 cm; mantiene sus cuerdas sin tensar en posición cercana al este-oeste. Bajo él, hacia la posición ocupada por el observador, se ven otros trazos de dudosa ejecución por lo que no los enumeramos; podrían corresponder a tanteos del autor o a formación natural de la roca.

Superiormente hacia el norte de la forma de arco, se observan otras tres líneas, las numeramos con el 2, 3 y 4; en ellas hay tramos casi imperceptibles; corresponden a formas angulares paralelas de incompletos rectángulos situados longitudinalmente en la misma disposición que el arco aunque algo caídos hacia el oeste. El lado mayor de la línea número 2, la más externa, mide 32 centímetros y su segmento izquierdo se prolongó hacia el espectador hasta el límite de la roca.

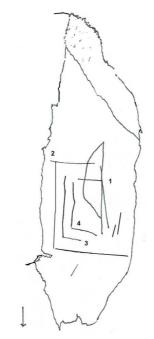


Figura 3.- La Serrezuela, roca 08 conjunto 1

6. CONTENIDOS Y RELACIONES

La numerosa presencia de cazoletas y trazos lineales simples, su distribución -zonas de cazoletas, zonas de trazos-, los diferentes tamaños de unas y otros, las ocasionales conjunciones entre sí, etc. todas estas cuestiones inducen a suponer con lógica la posible existencia de alguna forma de relato aunque su comprensión por el momento se nos escapa. Por ello, en general, somos partidarios de, al menos en ocasiones, atribuir a los conjuntos grabados por trazos y cazoletas amplios significados.

En los conjuntos de la roca 07 las formas mayoritarias son los trazos lineales y las cazoletas; las estructuras rectangulares, dos en cada conjunto y las formas triangulares son elementos minoritarios y accesorios; al menos aparentemente nos parecen yustapuestos al contenido general.

Hay varios conjuntos en la Zepa de la Serena cuyos contenidos generales coinciden con los de la roca 07 de la Serrezuela -cazoletas y trazos lineales-. Tomamos en ese ámbito como ejemplo los conjuntos de Casa de Chenche, roca 1 (Lám V); Santo Cebolloso, roca 08; los Terciones, roca 8; la Pizarrilla, roca 02; Río Guadalefra, roca 17, panel 2; arroyo Tamujoso, roca 04. 18; y 28³.

En esa línea la provincia de Cáceres presenta un nutrido grupo de grabados que venimos estudiando, entre ellos haremos mención a los denominados Boticojos en Torrecillas de la Tiesa; Cándalo en Garciaz; Valdehonduras, Santa Marta de Magasca; Tejadilla X y XI en las inmediaciones de este arroyo. Más distantes quedan los realizados más al norte en torno a la comarca de las Hurdes y sur de Salamanca.

Las características y el uso duradero de los elementos que componen estos grabados posibilitan distintas combinaciones, añadidos etc. que impiden precisar su cronología.

Es un hecho verificable la escasez de armas entre los numerosos grabados de la Serena y la Siberia Extremeña; numerosas son sus representaciones en los grabados situados al norte del río Guadiana, ellas si pueden acercarnos a datar una cronología que debe entenderse en sentido más bien amplio.

Los triángulos representados en la roca 07 pueden hacer referencia a formas de primitivas alabardas, sin refuerzo central, tal y como se representaron en algunos conjuntos grabados del río Tejadilla, los más similares se observan en el conjunto I del panel denominado Tejadilla V -figuras veintidós, veintitrés y veinticinco-⁴ (Lám VI).

Estas formas triangulares representación de sencillas alabardas tiende a situarlos en tiempos no muy alejados de comienzos de la Edad del Bronce. Pero la cuestión no es tan simple pues a veces, tanto las formas generales -cazoletas y trazos lineales-, como las triangulares -alabardas-, perviven largos periodos de tiempo. Ello ocasiona variadas asociaciones que pueden inducir confusión.

Además, téngase en cuenta que las alabardas fueron empleadas generalmente como objetos de prestigio y es posible la larga duración de las mismas por las especiales características del metal, esto permitió su llegada hasta grabados cuyas formas parecen señalar fases posteriores, tal es el caso de las

³ DOMÍNGUEZ GARCÍA, Arturo y ALDECOA QUINTANA, M.ª Amparo: *Op. cit.*, pp. 46, fig. 38 y 73-74 y ss.

⁴ RUBIO ANDRADA, Manuel y PASTOR GONZÁLEZ, Vicente (2000): Los grabados prehistóricos del río Tejadilla. Madroñera, Garciaz y Aldeacentenera (Cáceres). XXIX Coloquios Históricos de Extremadura. Trujillo, pp. 521-509-487 y 535.

representadas en Tejadilla V donde acompañan a diversas estructuras rectangulares independientes con ausencia de cazoletas y trazos lineales simples.

Por el contrario, otros grabados de semejantes contenidos poseen formas triangulares más complejas indudables representaciones de elementos bélicos posteriores -alabardas reforzadas- caso de Tejadilla X.

7. CONCLUSIONES

Tras las relaciones enumeradas se puede afirmar con bastante certeza:

- a) Numerosos datos señalan la posibilidad de contenidos en estos conjuntos grabados. Sigue permaneciendo desconocida la temática general de los mismos
- b) En los conjuntos estudiados se encuentran formas de armas que pueden acercarnos a situar sus cronologías con amplitud desde los comienzos hasta mediada la Edad del Bronce.
- c) Es llamativamente escasa la representación de armas en los grabados de la Serena y Siberia extremeñas; su presencia es más evidente y variada en los grabados situados al norte del río Guadiana.
- d) Los grabados de la provincia de Cáceres tienden a interrumpir su temática más allá de los trazos lineales y cazoletas. Únicamente conocemos tres casos con inclusión de estructuras rectangulares independientes: el Cándalo (Garciaz), Tejadilla V (Madroñera) y Tejadilla XII (Aldeacentenera).



Lámina II.- La Serrezuela, roca 07, conjunto 1, Campanario (Badajoz

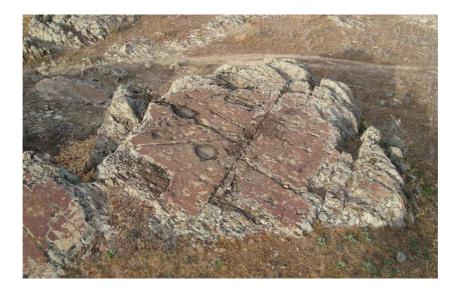


Lámina III.- La Serrezuela, roca 07, conjunto 2, Campanario (Badajoz)



Lámina IV.- Roca 07, conjunto II, zona Ba, figuras 95 y 96, Campanario (Badajoz).



Lámina V.- Casa de Chenche, roca 1. Puntas de flecha, detalle de la izquierda. Talarrubias (Badajoz)



Lámina VI.- Panel V del río Tejadilla, conjunto I, Madroñera (Cáceres). Inequívocas representaciones de alabardas por formas triangulares.